

INTRODUCCIÓN

Estos dos volúmenes monográficos tienen su origen en la organización del Congreso Internacional sobre Otras Arqueologías (COTARQ) celebrado en noviembre de 2014 en el Campus de Vicálvaro de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. El compromiso como coordinadores del evento fue la publicación de los trabajos presentados, así como el sistema de evaluación por pares. Una serie de problemas burocráticos y económicos nos han obligado a dilatar la edición de estos dos volúmenes que, por otro lado, sirven como inicio de otro proyecto que busca la continuidad de la filosofía con la que nació este Congreso, la revista Otarq.

El COTARQ fue subvencionado a través de la *Convocatoria de Ayudas a la Organización de Congresos, Jornadas y Seminarios del año 2014 de la Universidad Rey Juan Carlos*, y con el patrocinio y colaboración del Colegio de Arqueólogos de Madrid, Beta Analytic, la Venta Tabanera y JAS Arqueología, sin los cuáles este evento no hubiera sido posible y a los que reiteramos nuestro agradecimiento. También desde esta coordinación debemos mostrar nuestra gratitud a los colaboradores que, de manera personal, nos ayudaron antes y durante el Congreso para que los asistentes se sintieran como en su propia casa, reconociendo de manera especial el apoyo de los alumnos del Laboratorio de Arqueología del Campus de Vicálvaro.

Los trabajos que se publican consideramos que, no sólo cumplen con los criterios de calidad, sino que lo hacen con la filosofía con la que nació el Cotarq, dar la palabra dentro de los encuentros científicos a aquellas especialidades que, dentro de la Arqueología, no habían tenido o no tienen cabida dentro de los planes de estudio universitarios, congresos, etc. Nuestro fin sería mostrar no muchas arqueologías, sino una sola Arqueología que rompa fronteras, tanto en su carácter multitemporal como interdisciplinar.

Las comunicaciones dentro del congreso tuvieron, además, una participación heterogénea con representantes del mundo de la Universidad, de centros de investigación, de empresas y de estudiantes, así como de especialistas de otros campos fuera de la Arqueología como químicos, geólogos o educadores, entre otros, lo que favoreció el debate tanto dentro como fuera de las salas del Congreso en pro de una visión cada vez más interdisciplinar y cercana a la sociedad.

Francisco Reyes

Alberto Polo

Irene Palomero

Coordinación del I COTARQ. Congreso Internacional sobre Otras Arqueologías



OTRAS ARQUEOLOGÍAS SON POSIBLES, PERO...

Prólogo de la Junta Directiva del Colegio de Arqueólogos de Madrid

Durante el mes de noviembre del 2014 se celebró en Madrid el I Congreso Internacional sobre Otras Arqueologías, en adelante COTARQ, dirigido por el Área de Arqueología de la Universidad Rey Juan Carlos. A lo largo de tres días, un buen número de investigadores procedentes de toda España ofrecieron diferentes versiones acerca del papel que juegan algunas disciplinas en el campo de la Arqueología, tan variadas como la Arqueología del Conflicto o la Arqueología Industrial, técnicas como la virtualización o las *nuevas tecnologías* aplicadas a la caracterización de materiales, y esferas de la investigación arqueológica como la Didáctica o la Divulgación. El Congreso se distribuyó en varias sesiones, durante las cuales, tras las intervenciones, se abrieron algunos debates acerca de la importancia de tanto de los nuevos planteamientos, como de las líneas de investigación generadas.

El Colegio de Arqueólogos participó en este evento como entidad patrocinadora. Esta Junta Directiva ha abogado siempre por la colaboración y la participación en eventos de este tipo, considerándolo un marco perfecto no solo para la exposición de trabajos de investigación o proyectos, sino también para la colaboración entre colectivos y profesionales que se dedican a aspectos tan variados como la musealización, la documentación por medio de técnicas microscópicas complejas o el análisis del impacto social de la Arqueología. Todas ellas merecedoras de nuestra atención y sin duda, de un evento como fue el COTARQ.

El congreso, dirigido por Francisco Reyes y coordinado por Alberto Polo e Irene Palomero se desarrolló en el campus de Vicálvaro, un amplio espacio de la Universidad Rey Juan Carlos, donde profesionales, estudiantes, profesores e investigadores pudieron intercambiar impresiones y conocimientos acerca del discurrir de esas *otras arqueologías* que, a pesar de la buena impresión global del evento, nos dejaron un cierto sabor agridulce.

Un mal endémico, quizá motivado por la juventud de los asistentes, fue la escasa disposición de los asistentes y participantes a los debates teóricos, constatando, como viene siendo habitual en los congresos de arqueología, la escasez de debate y reflexión acerca no solo de la teoría arqueológica, sino que las exposiciones públicas ahondan en la presentación de resultados de las investigaciones, presentándolas como absolutos, sin apenas margen para la discrepancia.

Desde el colectivo profesional no son pocas las voces que echan de menos un debate teórico abierto sobre las formas de investigar, las líneas argumentales de la difusión de la Arqueología o sus planteamientos teóricos. En el COTARQ se



continuó con esta tendencia, quizá matizada por la presencia de investigadores de distintos centros de investigación como José Yravedra (UCM), Manuel Martín Bueno (UniZar) o Enrique Cerrillo (CSIC), que aportaron una opinión crítica sobre el papel de las *nuevas tendencias arqueológicas*; la asistencia de arqueólogos profesionales de experiencia contrastada, caso de Jorge Morín (AUDEMA) o Eduardo Penedo (AQABA). Estos planteamientos aportaron visiones diferenciales ante un graderío en donde la asistencia de estudiantes era mayoritaria. La participación nacional la completaron investigadores de la talla de Desiderio Vaquerizo (UCO), Gemma Cardona (UB) o Belén Bengoetxea (UPV-EHU), quienes participaron en los debates y en las discusiones más activas del Congreso.

Un acierto del Congreso fue, precisamente, la gran variedad de temas tratados y la talla de los profesionales que participaron. Así, por ejemplo, podemos destacar a Miguel Ángel Rodríguez (IGME) quien explicó la aplicación de la *arqueosismología* en la protección del Patrimonio arqueológico; David Sanz y Pablo Guerra (UPM) defendieron las técnicas de caracterización microscópicas en morteros históricos; o Moisés Hernández (MOLA, *Museum of London Archaeology*) quien habló sobre el uso de la fotogrametría en la investigación arqueológica. Fueron muchos los comunicantes que defendieron, el trabajo *multidisciplinar*, *interdisciplinar* o *transdisciplinar* como pilar básico de la arqueología del siglo XXI.

Desde el Colegio de Arqueólogos de Madrid nos enorgulleció ver la activa presencia y participación de diversos colegiados, así como la oportunidad brindada del tan necesario intercambio mediante esta técnica milenaria de la conversación, acerca de la variedad de disciplinas implicadas en la investigación arqueológica, el trabajo en equipo y la colaboración activa entre compañeros de un sector que necesita, más que nunca, de la solidaridad.

Congresos como el COTARQ no solo sirven para explicar y mostrar los resultados de los distintos trabajos, sino para mostrar las carencias generados por la dinámica investigadora tradicional, dejando al descubierto la flaqueza de la profesión y de la disciplina. No todo son técnicas novedosas o métodos revolucionarios. Las carencias propias de un sector profesional y científico han de ser abordados por el colectivo y no únicamente presentadas de manera unidireccional por algunas voces, encontrando una falta de *feedback* dentro del ámbito disciplinar.

Defendemos y apoyamos que "*otras arqueologías*" son posibles, pero aún queda mucho por hacer tanto en el plano individual como en el colectivo.

La asistencia debe ser mayoritaria en eventos de este nivel, y no solo por la calidad de los ponentes o de las sesiones planteadas, sino por el espíritu crítico que nos debería caracterizar. Esa actitud es imprescindible no solo para desarrollarnos como profesionales sino como motor tendente a mejorar la imagen y la situación de la arqueología española. La ausencia de debates originales en este Congreso no es achacable a la Organización, quienes se esmeraron en la consecución de un programa variado y completo. La ausencia de una "*polémica constructiva*" fue,



sin duda, consecuencia de las dinámicas que vienen rigiendo los planteamientos arqueológicos en los últimos decenios.

En cualquier caso, desde esta Junta Directiva consideramos de ley felicitar a Francisco Reyes, Alberto Polo e Irene Palomero por el ingente esfuerzo realizado, los buenos resultados de participación global y por crear un precedente perfecto para continuar con esta saga colectiva llamada COTARQ, en la que este Colegio de Arqueólogos siempre estará dispuesto a estar presente.

Junta Directiva.
Colegio de Arqueólogos de Madrid.



EDITORIAL AL PRIMER VOLUMEN

La Arqueología y su devenir investigador en los últimos tiempos ha ido asumiendo una disciplina cada vez más integradora de otras ciencias, técnicas y metodologías en los equipos de trabajo arqueológicos. La inter y transdisciplinariedad debe constituirse como uno de los pilares básicos para el conocimiento de las sociedades del pasado.

Este primer volumen monográfico está dedicado a tres bloques temáticos, con las aportaciones presentadas durante la celebración del I COTARQ-Congreso Internacional sobre Otras Arqueologías. Las sesiones que se tratarán abordan esta inter y transdisciplinariedad desde campos tan diversos como la Arqueobiología, las Ciencias y Técnicas en la Arqueología y las Nuevas Tecnologías.

A lo largo de estas páginas podremos ver análisis realizados por equipos de trabajo muy variados, donde ha primado el diálogo y discusión interdisciplinar, así como la integración de otras ciencias y técnicas en los debates teóricos y metodológicos de la Arqueología.

El bloque dedicado a Arqueobiología nos muestra modelos teóricos de aplicación y colaboración transdisciplinar desarrollados desde la Antropología y la Arqueología, como por ejemplo para el estudio de la muerte como fenómeno socio-cultural, en este caso expuesto por César Heras y Virginia Galera. Otro aporte significativo de carácter metodológico es el presentado por M^a Cristina Fernández-Laso, en su estudio de los remontajes óseos en la zooarqueología y la tafonomía.

Siguen a estos trabajos, los análisis desarrollados desde la Antropología física y la Bioarqueología de Elena Marinas sobre los enterramientos de “La Dehesa” (Alcalá de Henares, Madrid) o el estudio sobre las prácticas funerarias durante la Prehistoria reciente en la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz, de Adolfo Moreno. A estos hay que unir presentaciones de carácter novedoso, como las realizados sobre momias y huesos en el Barranco del Espigón (Puntallana, La Palma) que aportan una nueva visión a las sociedades prehispanicas de Canarias de Nuria Álvarez, Antonio Moreno y Jorge Pais. Los estudios realizados por María Molina, Ana Mercedes Herrero y Armando González, centrados en individuos no-adultos en el Cerro de La Encantada adscrito al Bronce de La Mancha, aportan nuevos planteamientos de trabajo para el estudio de estos individuos, así como consejos de conservación para futuras excavaciones.

Finalmente, el bloque se cierra con dos trabajos sobre las sociedades paleolíticas, el primero desde perspectivas transdisciplinares, es una disertación de Rodrigo Portero, sobre la movilidad de los grupos humanos durante el Paleolítico Superior, en el valle guipuzcoano del río Urola; la segunda un análisis desde la transversalidad de la Arqueología, sobre las representaciones zoomórficas del arte



mueble en soporte lítico y la necesidad de “*volver a incluir en la investigación arqueobiológica el proceso de estudio de la representaciones zoomorfas*”, como señala Cristina de Juana en su artículo centrado en la transición al Aziliense en el norte peninsular.

El segundo bloque de comunicaciones aporta una visión de las ciencias y técnicas aplicadas en Arqueología. Las contribuciones presentadas muestran diferentes posibilidades y elementos muy variados tanto en las temáticas como en las técnicas y herramientas mostradas por las diferentes disciplinas afines. Geólogos como Miguel Ángel Rodríguez y su equipo presentaron sus trabajos en Arqueosismología, técnica multidisciplinar enfocada al estudio de los terremotos en el pasado; Químicos como Isabel del Hierro y Yolanda Pérez nos muestran la utilización de los alcoxisilanos en la consolidación de materiales pétreos; y desde la Arqueología y la conservación del Patrimonio, Ana Pastor y Olalla Canseco nos hacen una propuesta autosostenible en la prevención y minimización de los riesgos durante los procesos de excavación.

Finalmente, cierran este bloque dos artículos que hablan de dos tipos de análisis que han irrumpido con mucha fuerza en el panorama arqueológico en los últimos años. En primer lugar la arqueometría, en este caso aplicada al estudio de los vidrios romanos de ventana en la Bética de Almodena Velo; y en segundo lugar, al uso de la Arqueología aérea y fuentes de datos libres como herramientas de localización de yacimientos y el estudio del Paisaje en el pasado.

El tercer bloque, dedicado a las Nuevas Tecnologías presenta aportaciones diversas tanto en técnicas como en aplicaciones de las mismas. En primer lugar, se presenta la herramienta de escala evidencia histórico-arqueológica y su aplicación en las reconstrucciones virtuales de Pablo Aparicio y César Figueiredo. A ésta podemos sumar la propuesta para el estudio de la evolución humana presentado por Alexia Serrano, J.M. Jiménez y J.A. Esquivel, habiendo creado a través de las tecnologías 3D una colección de referencia virtual, no sólo dedicada a la investigación sino también a la docencia.

Por último, cierran este bloque temático la puesta en práctica de estas herramientas y metodologías de tecnologías y herramientas en 3D en diferentes proyectos tanto de la Comunidad de Madrid como de fuera de ella. Como son los casos, en primer lugar, del *Torcularium* de Los Palacios (Villanueva del Pardillo, Madrid), presentado por Miguel Fernández, Mónica Major y Eduardo Penedo o las posiciones de la Guerra Civil española en Pinto (Madrid) por parte del equipo formado por Ángela Crespo, Miguel Ángel Díaz, Mercedes Farjas, Guillermo Martínez-Pardo. Y de otras partes de España y el extranjero, se incluyen las investigaciones llevadas a cabo en Cástulo (Linares, Jaén) y expuestas por M^a Paz López, Libertad Serrano y David Expósito; las aplicadas a la recuperación de la Torres Almenara de San García en Algeciras también de Pablo Aparicio y, los trabajos de Moisés Hernández y el uso de la fotogrametría de bajo coste en la

arqueología comercial, dentro de los proyectos llevados a cabo dentro del equipo de Geomática del Museum of London Archaeology (MOLA).

Los editores esperamos que estas páginas que inauguran la Revista Otarq sirvan como medio para fomentar el debate teórico y metodológico, así como el diálogo interdisciplinar en Arqueología, planteando nuevos interrogantes y respuestas acordes a los nuevos tiempos.

